

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA.

SUSCRIPCION

Semestre \$ 1.00
Año 2.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00.
Pago adelantado

Sale un Domingo por otro

NUMERO SUELTO: CINCO CENTAVOS

DIRECCION:

G. LAFARGA

Calle CHILE Núm. 2274
BUENOS AIRES

Un aniversario

El pueblo argentino, siguiendo tradición costumbrista, ha conmemorado nuevamente la fecha del 25 de Mayo, que recuerda el glorioso levantamiento que sus antepasados llevaron a cabo en 1810 para emanciparse de la dominación española.

Nada más hermoso para los pueblos americanos que conmemorar el día de su independencia, y nada más digno para los mismos que recordar también a los héroes que derramaron su preciosísima sangre para alcanzarla. Pero es necesario asimismo que estos pueblos, que al conseguir la independencia durmieron sobre sus laureles, despierten y dirijan investigadora mirada al lapso de tiempo transcurrido para juzgar si desde entonces han progresado ó bien permanecen en un estado indigno de tales enyustiamientos libres los que en los mismos quieren hacerlos comilngar con ruedas de molino y los que allí en la vieja Europa hablan de ellos sin conocerlos más que por sus vistas panorámicas.

El pueblo argentino, sin embargo, puede decirse que es el que menos ha dormido; pero esto no obstante, tarde muchísimo en entrar en vías de un progreso positivo, y la deuda que contrajo con la Libertad al independizarse de España, por no haberla satisfecha a tiempo tuvo que pagaria después con abundantes ríos de sangre.

Cuando pronto hará un siglo, el aguafuerte general San Martín levantó la espada para libertar del yugo español a la tierra que vió por vez primera la luz del sol, Argentina se hallaba en un estado semi-salvaje, y, a pesar de la distancia enorme, hasta ella llegaban los aires despóticos que en aquella época arracababan en España. Era natural, pues, que el grito de independencia lanzado por el general San Martín hallase eco en todos los corazones. La lucha fue larga y tenaz, pero al fin la victoria coronó los heroicos esfuerzos de aquellos valientes que con noble entusiasmo se levantaron al grito de ¡LIBERTAD!

Pero una vez que la Argentina dejó de ser colonia para ser nación, fueron malogrados aquellos titánicos esfuerzos por las desmesuradas ambiciones de mando que llevan a una pléyade de pretendientes al poder. Pronto nacieron las discordias internas, y tras ellas las guerras civiles, que sucedíanse con harta frecuencia y abogaban en sangre los anhelos de los guerreros de la independencia, cuyo héroe obrero amargamente en el extranjero por reprodúcérse en su suelo natal aquellas desastrosas guerras, fratricidas que desataban los campos, y engendraban el despotismo.

Esas luchas de Cainos que ensangrentaban la tierra argentina, embrutecían además al pueblo y exaltaban su idolatría, que lo convertía en instrumento de aquél que lo armaba el brazo para ver realizadas por la fuerza, ya que no de otro modo, sus mezquinas ambiciones; y así el pueblo se devoraba en la barbarie y la esclavitud. Tal quizás remediaría Rivadavia, que al subir al poder mostróse infatigable adalid de la civilización europea. Promulgó la Constitución liberal, que aseguraba la libertad de industria, culto y prensa; promovió mejoras; fomentó la instrucción pública; anuló atrasada; decretó infinitas reformas a la Europa para sacar al país de su estado semi-salvaje, y desmanteló los bienes eclesiásticos. Pero su obra civilizadora fue interrumpida por el levantamiento de nuevos ambiciosos a cuyas órdenes estaban hordas, de ganchos, y de nuevo reanudaronse aquellas barbáreas luchas que apabillan cada vez más de la cultura a la Argentina, y que acabaron por establecer la dictadura del funesto Rojas, cuyo período se recuerda con terror.

Pero vinieron otros tiempos y cambiaron las cosas, y entró por fin el país en vías de civilización y progreso, y hasta llegó a obtener una forma de gobierno basada en la democracia, ó en ese que así llaman.

Se ruega la asistencia a sus bondadosos.

Ahora bien: ¿será el pueblo argentino que ha llegado ya con este régimen a la meta de las aspiraciones que puedan anidarse en el corazón de la masa proletaria, que forma el verdadero pueblo? ¿Puede considerarse libre con instituciones de nombre democráticas? Oh, no: pesa sobre él aun el principio de autoridad, que, como ha dicho Márquez, bajo cualquier forma que se nos presente, no sólo no garantiza la libertad, sino que es totalmente opuesto a ella.

La democracia (gobierno DEL PUEBLO POR EL PUEBLO) es verdaderamente una ficción. En un régimen llamado así, el pueblo goza del derecho de elegir representantes de su confianza, pero demasiado conocemos todos las faras indignas que preside esos actos en que se pretende hacer valer el sagrado derecho que la Constitución acuerda a los ciudadanos. Por otra parte, de hecho resulta siempre que en cualquier régimen político el pueblo jamás goberna, y si, en cambio, en todos es siempre oprimido y explotado.

Lo mismo en régimen autoritario que democrático, subsiste la propiedad privada, la desigualdad económica, y en tanto ello está en pie, se hará sentir con todo su aplastante peso la explotación del hombre por el hombre ó imperará con toda su brutalidad la ley del fuerte sobre el débil.

Esta es la ley general de las naciones civilizadas; y al decir la ley del fuerte sobre el débil, mejor diríamos la ley del estropeado astuto sobre el corpulento ignorante. El primero resulta el fuerte, porque cuenta con la fuerza de los cañones; el segundo el débil, porque no atina que llegaría á imponerse si uniese su fuerza á la de sus hermanos de infantorio y si juntos se lanzasen á la conquista de aquellos derechos que les son negados.

No puede hablarse de «gobierno del pueblo» por el pueblo; doquier una clase, amparada por los códigos, usurpa el producto del trabajo ajeno; doquier se invierten considerables sumas para el aumento de la fuerza guardadora de los privilegiados; y mucho menos puede hablarse de semejante cosa en donde, como en la Argentina, existen degradantes leyes de conchavos.

Recuerda, pueblo, la fecha de la independencia; pero no te quedes estacionado en el ancho camino abierto decidadamente por tus gloriosos antepasados en 1810. Ellos iniciaron la campaña de emancipación en la América latina; y al correr llenos de entusiasmo á la pelea, recordaban á los hijos de sus hijos; y al caer mortalmente heridos por la metrala enemiga, lanzaban contentos el último suspiro, porque morían convencidos de que las generaciones futuras sabrían completar la grandiosa obra por ellos comenzada.

Sobre tus abuelos posaba entonces la esclavitud de una spóntanea monarquía; hoy pesa sobre nosotros una democracia insólita que nos impone igualmente, además de la esclavitud política, la esclavitud del salario, corregida y aumentada.

Adolante, pues, por el camino abierto y encaminándose directamente hacia el Socialismo Libre, que es en donde el pueblo hallará el bienestar apetecido. Y si los opresores oponen á nuestro paso la fuerza brutal que les ampara, lejos de retroceder, contéstemos con el mismo tono y hágámosle sufrir las consecuencias de una revolución decisiva. —

El grupo "LA LUZ" dará una conferencia hoy, domingo, 29 de Mayo, á las 3 de la tarde, en el CÍRCULO DE ESTUDIOS SOCIALES, Piso 500, á la que se invita a los trabajadores.

Este Círculo celebrará una reunión administrativa hoy domingo, á las 8 de la noche, para tratar puntos referentes al mismo.

Se ruega la asistencia a sus bondadosos.

El derecho á la vida

El hombre que nace en un mundo ya herido, si su familia no tiene los medios de alimentarlo ó si la sociedad no tiene necesidad de su trabajo, este hombre, digo, no tiene el menor derecho á reclamar una porción cuálquiera de alimento; más realmente de más sobre la tierra. En el gran banquete de la vida, no hay cubierto para él.

MALTHUS. *Etat sur la population.*

Esta es la forzosa sentencia que el economista Malthus, acérrimo defensor de la burguesía, ha promulgado contra el proletariado universal.

Sentencia que, aquellos que, si estuvieran cubiertos en el banquete de la vida, aplican con todo el refinamiento del arte. Hoy, el obrero, no solamente no puede tomar parte en el banquete social, sino que ni aun le es permitido tener hambre; y cuando manifiesta tenerla, é invoca el derecho de alimentarse, aunque no más sea con las migajas desprendidas, los satisfechos, los hambrientos, los ofrecen plomo.

Diez y ocho siglos de caridad cristiana, nos han dejado tan pobres y tan esclavos como éramos antes; otros tantos de propiedad y autoridad, nos han despojado de lo poco que aún nos quedaba, y finalmente, otro siglo más de burguesía democrática, acaba por triturarnos entre los engranajes de las máquinas ó por ametrallarnos en masa por las calles.

Mil formas de gobierno distintas ha probado la humanidad en ese lapso de tiempo, tratando de adquirir el deseado bienestar, y habiendo resultado otros tantos fracasos y otras muchas se han puesto en práctica desde la proclamación de los derechos del hombre á fines del siglo pasado hasta nuestros días, sin que por eso los eternos parias, los eternos desheredados, hayamos logrado tomar posesión de ese banquete social, cuyos manjares, sin embargo, producimos nosotros, los expulsados del mismo.

En la antigüedad, se nos llevaba á la guerra para conquistar las propiedades y los dominios de nuestros mandones; si victoriosos, restaurábamos siempre esclavos; si vencidos, éramos arrastrados á los circos á luchar con las fieras para divertir á las Messalinas. En la Edad Media, éramos siervos de nuestros amos y señores, que tenían derecho de horas y cuchillo sobre nuestras vidas y haciendas, y hoy, después de haber derramado ríos de sangre para destruir instituciones bárbaras, nos encontramos con otras en el fondo tan salvajes como aquéllas, pero que con cinicos engaños, nos asigan una infinidad de derechos en las constituciones, si bien nos regatean el de la vida.

En todas partes, en toda época y bajo cualquier forma de gobierno, a los trabajadores se les trata igual: en el 71, los restos del imperio anotralaban 85,000 trabajadores en las calles de París; en el 74, la naciente república federal española los anotralaban en Rio Tinto y en Alcoy; en el 87, la gran República Norteamericana los arrojaba en Chicago, como los anotraló recientemente en Hazelton; en el 91, lo hacía la República Francesa en Fourmies; en el 92, la monarquía constitucional española los arrojaba en Jerez, como hoy los anotralla á diario y sin cuarto á la monarquía unitaria italiana; recientemente acaba de apagar el hambre de millares de trabajadores vomitando metrala por las calles de Milán y otras ciudades del reino. Digna nota esta de inviolables malhechos eregidos en reales dirigentes de los destinos del pueblo.

Pero el pueblo tiene derecho á esas horas de reivindicación durante las cuales asalta los depósitos repletos de los productos que en sus tugurios faltan: mejor dicho, debe asaltarlo, debe expropriarlo todo, á los reyes, á los nobles, al clero, á la magistratura, á los propietarios, llámense como se llamen, y ponerlo todo; las tierras, las casas, los vivieres, los instrumentos de trabajo, las máquinas, etc., á disposición de los hambrientos, de los que lo han producido.

Es esta nuestra misión, trabajadores: si queremos emanciparnos del triple yugo político, industrial y religioso, tenemos que destruir todo lo que significa autoridad y propiedad. Hasta estamos ya toscos de ensayos de sistemas políticos, de cambios de gobiernos, de promesas y reformas; y si en nada hemos mejorado, es porque la causa de nuestros males no consiste en cambiar un gobierno ó una ley, sino en abolir uno y otra, lo que significaría el triunfo de una sociedad de bienestar para todos, esto es, la Anarquía.

G. I.

España, Estados Unidos, Cuba y Filipinas

EL ORDEN EN LA SOCIEDAD BURGUESA

Por fin la guerra tantas veces ansiada entre España y E. Unidos estalló de hecho y el primer choque ocurrido en Filipinas ha sido tan espantoso y horrible como habían prever la perfección de las modernas máquinas de matar gente; aparte las sorpresas que ya esperábamos como las bombas de kerosene para incendiarn poblados, máquinas que constituyen todo el poder de las naciones civilizadas, de los *Cultury States*, como diría un tratadista de derecho público. Una flota destruida, cráceres incendiados, una población de 5000 habitantes, Cavite, arrasada, etc., etc. Esto para empezar.

Por una parte estos hechos nos llenan el alma de dolor al representarnos el canibal de sufrimientos, no ya de los caídos en el campo, sino de aquellos otros seres humanos heridos en lo más profundo de sus aficiones, naturales, que permanecen en el olvido más completo en su hogar vacío y miserio; porque el mundo, la gente que se agita por el espectáculo de la guerra, en su locura fraticida, no ve más que el ilusorio interés colectivo, en realidad el interés oficial, mientras a las víctimas agudas si se las recuerda con ligeras lamentaciones.

Mas por otra parte, dichas catástrofes humanas nos hacen latir de satisfacción, porque hallan en el camino del progreso y contribuyen á nuestra futura emancipación.

Dos acciones obran de consumo para conseguir esto: la positiva, por medio de la propagación de informaciones que tienden al ensanche de la vida y del bienestar, de nuevas concepciones de una Humanidad libre y solidaria, y la negativa por medio de las calamidades, las miserias, las hematomas que aumentan á diario y á diario se producen en el seno mismo de la más apasionada civilización que ha conocido la Historia, entre el desorden social más profundo y caracterizado que ha existido desde que apareció el hombre sobre la Tierra.

El pueblo sumido todavía en la más oras ignorancia, solo comparable con su imbecilidad, necesita grandes conciencias, violentas ascidias, para que se dé alguna cuenta de que es víctima de sus mismas preconcepciones, y haga algún esfuerzo para librarse de sus eternos dueños, esa clase farisaica política y burguesa, que lo explota y lo revuelve, haciendole sufrir todos los descalabros, muy á su gusto, porque lo tiene dominado el cerebro y el corazón.

Al pueblo español, en particular, le ha de ser muy conveniente una de esas violentas conmociones que le sacudían un poco sus preocupaciones tradicionales y tiránicas, que lo vuelvan más positivo y amante de su propia libertad.

Eso propicio, tan propicio al sacrificio, lleno de tradiciones guerreras, ha dado forma real en su imaginación ardorosa, a fantasmas que no existían, a un honor nacional y a una patria, que todo la sintetizó, menos LIBERTAD Y PAZ, que no ya para el mundo, sino para los mismos españoles.

El espíritu reaccionario, absolutista se ha mantenido siempre vivo en España, dominando aún en este fin de siglo, y conjuntamente con ese espíritu dominan las crápulosidades y razones de sus elementos dirigentes, de sus políticos en general, que con solo cuatro frases relumbrantes mezcladas con los nombres del Cid y de Pelayo, los pendones de Castilla, el honor nacional y la integridad de la patria, han convertido al pueblo en un juguete, manoseándolo con desprecio y haciéndole al paladín del despotismo colonial y peninsular.

El pueblo español precisa muy grandes sacudidas, para que se dé cuenta que ha derramado sujamente su sangre en aras del asturiano patria, sino en apoyo de gobiernos reaccionarios, mayormente desatados de la restauración; para que se dé cuenta que esa burocracia sin entrañas, cuya patria es el abdómen, que explotaba y esquilimaba a las colonias, es la misma que explota y esquila a las Provincias y Municipios.

Ha de ser un desdichado con el cerebro sobrecargado de grasa el patriota español que a la vista de los sucesos que se están desarrollando con la actual guerra, no se le desprinda la vena que corre sus ojos y no vea claro que, su mayor enemigo, el que constantemente conspira contra su felicidad y bienestar, es el gobierno, son los gobiernos todos, unipersonales o parlamentarios.

Obedecidos y ciegos han de estar los proletarios españoles, cuyas suspiraciones patrióticas llenan con sus ochoavos, que no se den cuenta de que esos buques y esos elementos de guerra que tan triste papel representan cuando se trata de luchar con los de otras naciones, se convierten en formidables armas de ataque cuando se trata de acallar la voz justicia del pueblo, de esa misma masa proletaria cuando alguna vez se levanta hambrienta para pedir pan y trabajo y que ahora con imbecil candidez esperan generosamente una sangre por una patria que para ellos solo representa explotación y miseria!

En la misma obcecación está sumido el pueblo de los E. Unidos, que en su entusiasmo salvaje, no se apercibe que la liberalización de los cubanos va a ser muy nominal, porque el proletariado, cubano como el proletariado de la Unión, son y continúan siendo esclavos del salario, que de poco sirven las libertades políticas, cuando se ha de pasar todo el dia apagado a la mina, a la fábrica o a la tierra, sin más satisfacción que la de satisfacer, y no siempre, las necesidades del estómago. No se apercibe ni quieren apercibirlos los ciudadanos del Norte Americano, que todo el humanismo de que Masons su gobierno, se reduce a ejercer el monopolio productivo y comercial del juego antillano, de manera que la sangre derramada redundará en beneficio de sus explotadores, pero jamás de los miserios obreros, a pesar de ser estos el verdadero elemento de la riqueza que gozarán exclusivamente sus amos.

No negaremos, sin embargo, que la acción actual de los E. Unidos sea humanitaria en favor de las colonias españolas dentro del terreno político, porque apartadas éstas del dominio y de la influencia embriogadora de España, vivirán en un ambiente menos despotico, donde la masa de los optimistas podrá prepararse mejor que hasta el presente, hacia la evolución de aspiraciones libertarias o aéreas.

Anexionense o no a Cuba y Filipinas, los Norte Americanos harán una acción laudable si destruyen a primera la hegemonía militar y en la segunda la judicial.

Barran completamente del suelo de aquellas islas oceánicas tanto apóstol del escrachamiento como pauta en campos y ciudades, y habrán hecho algo en pro de dichas regiones.

Mas lo que hará el gobierno de E. Unidos, como hacen todos los gobiernos, es lo que mejor convenga al interés de la Bursa, que de la cual son el sostén.

Otro resultado beneficioso ha de reportar a Cuba y Filipinas la lucha que en estos momentos se está desarrollado en las mis-

mas y este resultado ha de venir como consecuencia de la victoria.

Hoy el pueblo de dichas regiones, su masa proletaria, se halla completamente hipnotizada con la idea de darse un gobierno propio, de constituir una patria, mejor dicho, con la idea de dar carácter oficial al país de su nacimiento. Creen que con esto basta, que una vez conseguida su emancipación política, va a reinar la felicidad en cada uno de sus hogares.

No han de pasarse muchos años sin que se vean decepcionados por completo, sin que adviertan los menos obtusos, que lo que se ha hecho es solo cambiar de amo, que si antes eran explotados y esquilados por extranjeros, lo serán a la sazón por los hijos del país, sus connacionales; que con gobierno extranjero o con gobierno propio, si el obrero continúa siendo esclavo del trabajo y del salario, para él serán los sacrificios, para él el rigor de las leyes, para él el desprecio, el hambre y la miseria, si carece de los centavos necesarios para comprar pan, mientras que para sus gobernantes y patronos serán todas las dichas, todas las franquicias, todos los gozos, todos los manjares más suculentos, servidos y confeccionados por sus siervos asalariados, por esos misinos que forman el granítico pedestal sobre el que se levanta la arrogante figura de sus gobernantes y patrones.

Y si alguna vez pretende exigir algún derecho, si se levanta en huelga pretendiendo recobrar alguna ilusoria ventaja para hacer más llevadera su precaria existencia, entonces... esas mismas armas con las que ha conquistado la INDEPENDENCIA DE SU PATRIA, servirán para cruzarle el pecho a balazos!

Y en esto estriba el beneficio, en las decepciones, porque es a fuerza de grandes decepciones que el cerebro obsecado empieza a entrar en razón. Y cuando la masa proletaria de esas regiones empieza a entrar en razón, comprenderá fácilmente que el ideal de cultura y bienestar es imposible hallarlo en ninguna forma de gobierno ni en ningún sistema político, porque estos se basan en la AUTORIDAD, que es incompatible con la LIBERTAD, y con el capital y la propiedad privada que sancionan la explotación del hombre por el hombre, produciendo una minoría de poderosos y satisfechos en frente de una gran masa que nos falta lo necesario para cubrir nuestras necesidades naturales.

Aquel ideal se les presentará sin esfuerzo, realizable y por medio de una organización social limpia de preocupaciones basada en la más amplia libertad individual y colectiva dentro de la solidaridad humana.

Mientras tanto, mientras los pueblos están dominados por la obcecación patriótica, serán convenientes, may convenientes esas hecatombes de la sociedad burguesa, porque, lo repetimos, el pueblo es un idiota, que tiene la masa cerebral entamecida y solo a fuerza de grandes sacudidas, de violentas conmociones se logra que se despierte un poco y se dé cuenta que él lo es todo, y que lo puede todo, y para ello no preocesa más que una sola cosa: ponerse de acuerdo y obrar.

D. VINEBRE.

La cuestión hispano-norteamericana es el asunto del día: es muy natural, pues que muchos sienten el deseo de manifestar sus opiniones al respecto. El artículo que antecede, en algún punto difiere del que uno de nuestros redactores publicó en el pasado número. No importa: cada cual es libre de exponer sus opiniones, y el lector está en el caso de meditar y juzgar.—N. DE LA R.

IMPORTANTE

Fue nombrada el 17 de mayo una comisión para recolectar dinero a favor de las familias de los caídos, últimamente en la masacre feroz llevada a cabo por la soldados sanguinaria.

Los que deseen contribuir a esta suscripción, pueden dirigirse a LA PROTESTA HUMANA, a L'AVENIR, Uruguay 782, a la LIBRE SOCIOLOGÍA, Corrientes, 2041 y al CÍRCULO DE ESTUDIOS SOCIALES, Paseo 560.

EN MONTEVIDEO

La PSICOLOGÍA DEL SOCIALISMO-ANARQUISMO se halla en venta en la Librería INTERNACIONAL, Sarandí 184.

Rápida

ROMA, 17.—El barón Sidney Sonnino, ex ministro del tesoro, fue recibido hoy por el presidente, e interrogado por el soberano sobre su opinión acerca de los sucesos de Milán, le dijo que no sabía qué deplorar más, si los graves sucesos ocurridos en Italia o el rigor con que han sido castigados. El rey le contestó que el marqués de Rudini había procedido perfectamente al reprimir energicamente la revuelta.

La segunda, la viuda, acudió en Madrid despacho de un coronel, exclamando: «Yo quería librarme de mi hijo... ¿Qué dice? ¿Qué hay guerra con otros? Pues, entonces, nadie que vaya, y si lo matan, me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiese, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiese, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiese, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiese, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiese, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiese, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiese, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiese, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiese, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiese, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiese, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiese, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiesen, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiesen, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiesen, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiesen, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que nadie se castigase.

«Entonces, nadie que vaya, y si lo matan,

me lo maten. Para algo ha nacido mi hijo para salvar a España... A otra

cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquier que sea, abre todo cuando reconoce este derecho a demás, que yo firmaba siempre mis artículos que pudiesen, como muchos otros, usar pseudónimo. Tal fué mi vida durante tres meses.

Ahora, supon que no hubiese habido el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus

LA PROTESTA HUMANA

presentado por los ambiciosos miembros del «Fusco del Inventario» y particularmente por el ex *poliglotta* electoral italiano.

Concluyo repitiendo: son más eficaces las revoluciones violentas—como aquellas últimas en Italia—que todas las esquinas de voto político y administrativo y todas las declamaciones pitónicas.

Vuestro por la R. S. A.

Hector MATTEI.

Bs. Aires, 25 de Mayo de 1898.

En la rifa de un costurero a favor de un compañero preso, efectuada el domingo, 22 del corriente, en el café de la calle Libertad y Santa Fé, ha resultado premiado el n.º 44. Para conseguir el costurero, dirigirse a la calle Libertad 1117.

La sociedad de Obreros Panaderos, en comunicado que dirige a toda la prensa, nos pide la inserción de lo siguiente:

«La Sociedad de Obreros Panaderos reunida en asamblea el 15 del corriente, aprobó la expulsión de los socios Ernesto Gómez y Antonio Tarico por violencias—que detalla—cometidas en la secretaría de la Sociedad.»

Correspondencia Administrativa

Patagonia—F. A. Cambiada dirección.
Rosario de Tula—R. Canto.—Recibidos pesos 5.50. Atendido los demás.

Tienes razón; con la organización pasa lo mismo que con la moral; todos quieren entenderla y arman la confusión de Cristo, y las insolencias y los insultos, no los argumentos, que por este motivo recibimos, Valen un Pord.

Santiago de Chile—M. E.—Olividé el envío del paquete del folleto que te anunciaba. Ira.

Victoria—Recibidos pesos 5.00 a los cuales damos el destino que deseas. Avisa si se precisan más ejemplares de **La P. H.**

Villa Constitución—A. R.—La lista llegó tarde para el penúltimo número.

Conforme con tu indicación. Atendido lo demás.

Capital—J. B. F.—No acostumbramos a publicar versos. La misma declaración en prosa sería mejor.

Rio Negro, A. E.—Trajaremos de proponerle la obra que pide, aunque de momento no conocemos ninguna en las condiciones pedidas.

Luján—R. A. G.—La tesis abarcada por su artículo es demasiado limitada. Los frailes, la religión, estas eresias han muerto ya; los burgueses creen en ellas por hipocresía y los obreros inconscientes por conveniencia. Desaparecerán ellos con la propiedad y la autoridad.

Ayacucho—J. M.—Iré de nuevo el periódico. Ya lo escribirán por qué se suspendió el envío.

Rotario de Santa Fe—N. R. B.—Recibidos pesos 5.00. Atendido lo demás. Procuro que llegue **La P. H.** a los Kioscos.

Capital—P. A.—La falta absoluta de espacio nos impide publicar la arbitrariedad que denuncias.

Rosario de Santa Fe—J. T. R.—¿Qué te ha causado náuseas la lectura de **Germinal**? Pues amigo, a todos los compañeros les ha causado lo mismo. ¿Qué es lo que hay de cierto en lo que relata **Germinal**? Lo sucedido en la fábrica de *Les enfants de Beranger*? Pues que **Germinal** miente; que no son capaces de probar **nada**, absolutamente **nada** de lo que dicen; que todos los concurrentes a aquella función pueden probar que nadie trató de impedir que se repartieran folletos y periódicos, y que si hubo un escándalo colosal, fue promovido por los individualistas, ó lo que se quieran decir, de **Germinal**; y, además por unos cuantos borrachos, claramente habiendo, que acabaron por emprendérse entre ellos a pasos en la calle.

Que hay que tomar una medida respecto de ese periódico y de mostrar lo nocivo que es para la propaganda, y que los grupos declaran no reconocerlo como anarquista? Demasiado él mismo lo ha demostrado. Con respecto a lo otro, manos a la obra!

Has leído estas líneas? Ya verás, **P. A.**, la palma que nos ganaremos.

Suscripción voluntaria a favor de LA PROTESTA HUMANA

Lista núm. 36.
Capital.—La costosa 0.10—**Germinal** 0.15—Carnicería 0.20—Imundo 0.10—Francisco, Madero 0.50—Pascual—Louzao y Taimo 0.30—Para la propaganda 2—Uno 0.15—Francisco 1—Bastrop 1—Sobrante del viaje a la Pista 0.40 Total 6.20 pesos.

Grupo «Luz del Progreso».—Sobrante de la lista anterior 5—Julian Mallo 0.50—Uno que no quiere pagar más alquiler 0.40—Trabajadores no paguen más alquiler 0.30—El patriotismo es sínodo de ignorancia 0.30—En la reunión de panaderos del 15 Mayo 0.30—Pascual—Riella 0.10—B. 0.50—P. Oliver 0.10—Un panadero 0.20—Juan Panzeri 0.30—José Macchi 0.50—José Tavallini 0.50—Un Panadero 0.05—C. Borda 0.30—Rosin Cient 0.10—Bernardino Bevilacqua 0.20—Un desgraciado 0.50—Revientan todos los burgueses orientales 0.20—José García 0.25—En la reunión socialista 15 Mayo 2.45—Reunión del Grupo el dia 15 Mayo 1.25—Un lingera 0.10—Cualquier cosa 0.10—Pedro Schetto 1—Abajo el clero 0.50—Merlin 0.30—El que quiera comer que trabaje 0.50—Dos burgueses 1—P. Mazzetto 0.20—Antonio Gasparoni 0.20—El hombre debe ser libre como los pájaros en el aire 0.15—Angel Rossi 0.20—Fermín Pérez 0.10—Joaquin Hucha 0.45.

De la rifa de un costurero a favor de un compañero preso, efectuada el domingo, 22 del corriente, en el café de la calle Libertad y Santa Fé, ha resultado premiado el n.º 44. Para conseguir el costurero, dirigirse a la calle Libertad 1117.

La sociedad de Obreros Panaderos, en comunicado que dirige a toda la prensa, nos pide la inserción de lo siguiente: «La Sociedad de Obreros Panaderos reunida en asamblea el 15 del corriente, aprobó la expulsión de los socios Ernesto Gómez y Antonio Tarico por violencias—que detalla—cometidas en la secretaría de la Sociedad.»

Cuya suma va repartida en la forma siguiente: Protesta Humana ps. 2, «Germinal» 2, Grupo «Los Acratas» 1, «Moral Anarquista» 3, «Por qué somos anarquistas?» 1.50.

Total recibido por conductor de la «Librería Sociológica» ps. 14.15.

Total general de este número, pesos 56.65.

Suscripción voluntaria

para sufragar los gastos que ha originado la publicación de los manifestos referentes a la sangrienta carnicería de los trabajadores italianos.

Pedro Ruscada 0.20—S. Sonzini 0.55—Por una Asociación 0.10—Un Jenois 2.00—F. Turano 1.00—Grupo «Luz y Progreso» 5.00—Pedro T. 2—M. G. 0.50—P. Mediano 0.30—H. G. nº 33, 0.25—I. G. 25—De Bernardis 0.50—Grufa 0.15—Giuseppe 0.15—Mangiando la buseca 1.00—Per formaggio 0.20—Juan Marz 1.00—El 33, 0.20—A. Gorlaachi 0.40—E. Viplana 0.20—Juan Pelli 0.49—Marat 0.50—Attiali 0.20—Danton 0.10—Octavio 0.30—Pasquale 0.20—Un dispensario 0.30—Massa 0.50—Victorio Urroz 0.50—A. Fontana 0.50—Un cortador 0.50—Luigi Balbi 0.45—J. Allione 0.50—Error y Luz 0.20—Faenza 0.10—Chi será el primo 0.20—Viva la dinamita 0.20—Un revolucionario 0.20—Un anónimo 1.00—Un brigante 0.20—J. B. Valdettaro 0.30—José Giuseppe 0.30—Angel Dal Molin 0.20—Grupo Libradores Libertarios—Bisesti 0.50—Pietro 0.50—Angiolio 0.50—Victor 0.30—Saint 0.50—Proletario 0.20—Cerbisio 1.00—B. Andrés 1.00—Guerrillero 0.40—Segundo Podesu 0.20—Cesar 1.00—N. Matei 0.80—Total 6.70.

De Luján—Dr. Creagh \$ 20.00.

De Laboral—Enrique De la Huerta 2.00—Dr. A. Federici 3.00—Enrique De la Huerta 3.00—Joaquin De la Huerta 1.00—Julian Lesca 1.00—B. Yten 2—Un obrero 2—Francisco Moreira 1—Elena Castro Rodriguez 0.20—F. M. Redondo 2—Un republicano 2—Otro nuevo anarquista 0.20—Próximo Catast 0.80—Total pesos 20.00.

De Roldan—G. B. 0.50—E. Santolini 0.25—E. T. 0.50—J. S. 0.10—Giuseppe Cicabitti 1—B. P. D. 0.50—Un socialista anarquico 0.20—Total \$ 3.05.

De Roldan—Dr. Juan Luis 0.50—J. P. 0.20—Guido Bravarone 0.50—B. T. 0.20—Pintor 0.20—Enemigo de los burgueses 0.40—Total pesos 2.00.

De Bahía Blanca—Tulio Padini 1—Santo Fiorentini 1—Un cochonero 0.20—Viva Melchior 1—R. Umberto 0.50—Emilio Benini 0.30—Agustín P. 0.65—F. C. 0.35—Total pesos 5.00.

De Mercedes de San Luis—R. Forja 2—Total general pesos 82.09.

GASTOS

Tiraje de 6500 ejemplares del manifiesto en idioma español y 1500 del otro manifiesto grande en idioma italiano pesos 54.00 Expedición 3.95

Otros gastos 60

Total gastos pesos 5.54

Sobrante 23.54

NOTA:

El sobrante de pesos 23.54 ha sido destinado para sufragar los gastos que ha originado la publicación del folleto, *Por qué somos anarquistas?*, cuya lista de suscripción aparece en este número.

Biblioteca de «La Protesta Humana»

Suscripción voluntaria para sufragar los gastos que ha originado la publicación del folleto *Por qué somos anarquistas?*

para la «Librería Sociológica Corrientes 2041—BUENOS AIRES

die 0.10—Ernesto Calazzi 0.15—Pipo 0.6—Domingo Ocledo 0.15—P. Roscada 0.20—Juan Mollo 0.20—La niña libertad 0.05—Ta pesa 4.50.

Grupo de compañeros de la Panadería de Francisco—Joaquin Hucha ps. 1.00—Antonio Bernet 0.45—Ignacio Lobato 1.00—Antonio Pérez 0.25—José Gile 0.25—Juan Marz 0.50—José Garaboni 0.15—Andrés Arreaza 0.50—Anselmo Quiroga 0.15—Julio Alonso 0.25—Total 4.50.

De la Boza—«Grupo degli affamati»—Andrea Scoppa ps. 1.20—Eduardo Carlo R. 1—Coraggio 0.50—Senza paura 0.20—Mazzoni 0.30—N. C. 0.50—Un disgrazio 0.20—Folto Nirizzola 0.40—Total 4.30.

De Roldan—G. B. 0.50—Eugenio el charro 0.30—E. Santolini 0.25—E. T. 0.50—E. Santolini 0.50—J. S. 0.10—Uno que quisiera cortar... al papa 0.30—Total ps. 2.45.

De Saavedra—Tres anarquistas 1.00.

De Bahía Blanca—Por conductor del conductor F. Casera 4.40.

De Luján—Dr. Juan Creagh 7.50.

De Merlo—Andrés Mazzini 1.00.

De Laboral—Enrique De la Huerta 1.00.

De Apóstolo—S. M. 1.80—P. M. 1.00—M. May 1.00—Total 3.80.

De Juárez—Por conductor del compañero tebano Bulgheroni 1.50.

De Villa Constitución—2.50—Total 81.31.

GASTOS: Tiraje de 2.500 ejemplares del folleto *Por qué somos anarquistas?* pesos 75.00. Edición 9.65. Deficit 3.34.

Por abundancia de material, dejamos para el otro número la lista del Grupo «Los Amigos».

Total \$ 6.70.

AVISAMOS

Por haberse empastelado a cajista á última hora el «Movimiento social» no podemos ofrecerlo en este número.

Libros y folletos en venta

EN LA LIBRERÍA SOCIOLOGICA

Corrientes 2041—BUENOS AIRES

EN IDIOMA ESPAÑOL

El Socialismo y el Congreso de Londres, de A. Hamon

La Anarquía es el Orden

Dónde está Dios?

El Derecho a la Piedad

Sentido común y Sugestión, de R. Ardigó

La Sociedad Futura, de J. Grive

Sociología Anarquista, de J. Montseny

Páginas de historia Socialista

Almanaque Ilustrado de La Quiescencia

El Social 1897-1898

Entre Campesinos, traducción de J. Prat

La Anarquía, Su Filosofía, Su Ideal

precio voluntario.

Un episodio de amor en la colonia Cacilla, precio voluntario

El revolucionario (Idilio diabólico), de A. Rette

La Química de la Cuestión Social

Los crímenes de Diccó

La Moral Anarquista de P. Kropotkin

Educación y autoridad Patriatal, de A. Girard

La Mentira Patriática, El Militarismo

y La Guerra, de J. Ingagliares

De la Patria, de A. Hamon

Consecuencia del Estado

A los Jóvenes, de P. Kropotkin

Psicología del socialista-anarquista, de A. Hamon

Por qué somos anarquistas, precio voluntario

A las hijas del pueblo, precio voluntario

Retrato de Angelillo, tamaño grande

Retrato de Angelillo, tamaño grande